

Declaración de Bogotá. XI Congreso Latinoamericano de Medicina Social y Salud Colectiva , 14 - 18 de noviembre, Bogotá, Colombia

Las y los asistentes al XI Congreso Latinoamericano de Medicina Social, reunidos en el vigésimo quinto Aniversario de la Asociación, afirmamos que:

En el marco de un mundo violentado por el despojo de los bienes para la vida, y la aceleración de modos de vivir malsanos y no sustentables, ALAMES reafirma el carácter contra hegemónico de su lucha, su oposición activa frente al capitalismo y su modo de reproducción social, por ser un sistema incompatible con el florecimiento de una vida digna, saludable y protegida, irreconciliable con los derechos humanos que la hacen posible, y contrario a una relación armoniosa y protectora con la naturaleza.

ALAMES ha sido el producto de la suma de muchas voluntades latinoamericanas enfocadas en el combate de realidades que menoscaban la salud, como la injusticia social, el deterioro de los modos de vivir, la persistencia de formas antidemocráticas y autoritarias de conducción de nuestras sociedades y la imposición de una cultura hegemónica, individualista, ligada al consumismo, que niega la diversidad y la identidad intercultural. Sus miembros multiplicaron y enriquecieron ese desafío histórico, asumiendo el ejercicio de un pensamiento como una importante herramienta para la construcción de salud, que sustituyera la ideología funcionalista que ha operado como cómplice de las estructuras de poder y hegemonía,

en los espacios de investigación, de educación y de gestión.

Ahora, a la vuelta del milenio, cuando se hace más ostensible el profundo fracaso y la como destructividad de la sociedad del despojo y como inequidad con respecto a la reproducción, protección y dignificación de la vida en el planeta y se recurre al estado de guerra como forma de sostener el modelo de acumulación, ALAMES

necesita proyectar toda su potencialidad como un espacio donde una diversidad de fuerzas, imbuidas de un espíritu solidario, confluyan para formar parte del movimiento de emancipación social que empujan nuestros pueblos y los gobiernos democráticos, tanto nacionales como locales de América Latina, que luchan por transformar las bases de injusticia e inviabilidad de nuestras sociedades y por

instaurar un régimen de buen vivir.

Ese es el desafío articulador de nuestro trabajo, que sólo puede ejercerse desde una visión crítica de la salud, concebida como un derecho cuya garantía está estrechamente ligada a la garantía de los otros derechos humanos fundamentales; es decir, se trata de implicar en nuestras ideas y líneas de acción, un replanteamiento radical e integral de la noción de *sumak kawsay* o “buen vivir”, retomando los aportes de los pueblos originarios.



Un pensamiento científico y social, enriquecido por una producción académica, del quehacer profesional y del hacer práctico, independiente de los círculos de poder en todas sus instancias, enlazada con la sabiduría ancestral de nuestros pueblos y abierta al fértil influjo del saber popular. Un pensamiento integrado a la lucha organizada de los ciudadanas y ciudadanos, trabajadoras y trabajadores de la región y el mundo e inspirado en la urgencia de cuestionar las bases mismas de la vida bajo el capitalismo que obstaculiza la construcción de una sociedad de alegría, de plenitud en el buen vivir, de libertad responsable, donde las decisiones y la conducción de lo público estén orientadas al bien común y por, ende, a la salud.

Convocados y convocadas por un espíritu emancipador, quienes adoptamos la presente declaración nos disponemos a movilizar toda la creatividad y las experiencias de los colectivos humanos emancipatorios, todo nuestro espíritu y voluntad transformadora, a la superación de los grandes procesos destructivos que ocupan el centro del modelo de desarrollo de nuestras sociedades.

Asumimos como eje de nuestra acción la lucha contra las formas de acumulación privada y despojo que generan el calentamiento social-climático y con ello, colocan al borde de un abismo las posibilidades de la vida.

Afirmamos la necesidad de avivar la relación solidaria entre los distintos pueblos para el sostenimiento de la paz y en oposición a la guerra que termina siendo un sufrimiento de los pueblos para el beneficio de la acumulación; en este sentido, destacamos el papel que deben jugar escenarios como UNASUR y el ALBA.

Como núcleo de producción de conocimiento y acción, nos proponemos investigar, analizar y denunciar los efectos nocivos para la salud de los principales actores del proceso mercantil del complejo médico-industrial y el complejo económico financiero de las aseguradoras de la

salud a nivel internacional, como factores de deterioro.

Reafirmamos nuestra decisión de impulsar aquellas políticas, espacios institucionales, recursos jurídicos y formas organizativas que contribuyan a desarrollar una gestión público-social contra hegemónica, transdisciplinar e intercultural que construya democracia social, de género y etnocultural cotidianamente, en todos los escenarios donde se crea y reproduce la vida en el proceso de determinación social de la salud.

Asimismo, dirigiremos nuestro esfuerzo hacia el logro de sistemas de seguridad social y en ellos, los sistemas de salud integrales, universales y equitativos, garantes de los derechos, por lo que participaremos activamente en los escenarios y procesos democráticos de debate y construcción de políticas públicas orientadas en esta dirección, como es el caso de la I Conferencia Mundial sobre Sistemas Universales de Seguridad Social a realizarse en marzo del 2010 en Brasilia, Brasil.

Asumimos como una tarea central incidir en los procesos de formación de pregrado y posgrado, así como en la formación de la ciudadanía en general, desde una perspectiva crítica de la realidad, comprometida con los procesos de transformación social en la vía de lograr justicia y democracia, y en este marco, la garantía del derecho a la seguridad social y a la salud, para todos y todas en toda la región.

Nos proponemos promover una profunda articulación entre los centros de producción de conocimiento y formación de trabajadores de la salud con los movimientos sociales, incluidos los movimientos ambientalistas.

Quienes asistimos a la asamblea general del XI Congreso Latinoamericano de Medicina Social y Salud Colectiva, reconocemos la labor fecunda de quienes han aportado a lo largo de estos 25 años a la tarea permanente de avance del pensamiento y acción liberadores; tanto los y las presentes, como





ALAMES 25 AÑOS
XI CONGRESO LATINOAMERICANO DE MEDICINA SOCIAL
LA SALUD EN LA AGENDA POLÍTICA Y SOCIAL DE AMÉRICA LATINA
NOVIEMBRE 14 al 19 DE 2009
Bogotá - Colombia



quiénes no pudieron asistir, y quiénes, habiendo ya partido, nos han dejado el legado de su producción.

En homenaje a nuestros pueblos, a la acción fecunda de los miles de trabajadores y trabajadoras de la salud y las comunidades movilizadas en defensa de la vida, nos aprestamos a fortalecer ALAMES, en la perspectiva de incorporar la diversidad de organizaciones y tendencias de nuestros países, en el marco unificador de una pluralidad solidaria, combativa y contra hegemónica.

Asimismo, los y las presentes denunciemos y condenemos:

1. La perspectiva de la guerra como mecanismo de debilitamiento de los procesos de transformación hacia sociedades más democráticas con un componente de control geopolítico imperialista y exigimos el inmediato retiro de los EUA de las bases militares colombianas y de su IV Flota de los mares de Latinoamérica y el Caribe, y apoyamos la propuesta de desarrollo de un referéndum latinoamericano contra las bases militares extranjeras en el Continente.
2. La crítica situación de seguridad social y de la salud en América Latina, que contrasta con los discursos retóricos de la salud como derecho humano fundamental, expresados en constituciones, modelos, sistemas de salud, políticas y programas no garantes del derecho, en los que se destaca el caso colombiano, por su profunda crisis en la acceso a los servicios, la crisis hospitalaria y la precarización de las condiciones laborales.
3. Toda medida que afecte las formas democráticas de gobierno y la voluntad popular en cualquier país de América Latina y, en especial, manifestamos nuestro repudio al golpe de estado

de Honduras, y alertamos que el mismo es un ensayo que puede potenciar las agresiones norteamericanas a los gobiernos del Paraguay, Bolivia, Venezuela y Ecuador.

4. El injusto bloqueo económico y financiero aplicado por los Estados Unidos a Cuba por más de 40 años.
5. Los tratados de libre comercio y acuerdos de asociación comercial, mecanismos promovidos principalmente por Estados Unidos y por la Unión Europea, mediante los cuales se perpetúan las asimetrías de poder y la dependencia económica y financiera de nuestros pueblos, y se profundiza las privatizaciones y el despojo de nuestros recursos naturales, además de afectar directamente las garantías de la seguridad social mediante la precarización de las relaciones laborales en aras de una pretendida competitividad global.
6. La tendencia regresiva que algunos gobiernos, fondos internacionales y políticas de cooperación internacional han adelantado en las agendas públicas de salud de América Latina en materia de derechos sexuales, de derechos reproductivos y de equidad de género. La perspectiva de género y socio sanitaria en los procesos de enfermar y morir exige que nos pronunciemos en torno a la exigibilidad de las garantías completas frente a la despenalización del aborto, la anticoncepción de emergencia y la educación sexual de hombres y mujeres en su diversidad y complejidad.
7. La exclusión sistemática de los beneficios de la seguridad social y de la salud que innumerables inmigrantes sufren en los países a los que van trabajar, negando a ellos y sus familias la seguridad social que los trabajadores nacionales tienen en las mismas actividades.

Apoyamos:

1. A los y las trabajadoras que por el ejercicio de su acción política crítica en pro de la justicia son objeto de persecución, agresiones, pérdida de su derecho al trabajo y/o cárcel, y en especial a los y las profesionales de la salud que en el ejercicio de a la misión medica han sido objeto de persecución y violencia política.
2. A los 45,000 trabajadores electricistas mexicanos que han perdido su puesto de trabajo por el cierre de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro (paraestatal eléctrica), como parte de una maniobra de privatización de un recurso estratégico del Estado en este sector y un golpe definitivo al combativo Sindicato Mexicano de Electricistas, así como a la negociación colectiva en México.
3. A la solicitud de libertad de los cinco detenidos cubanos encarcelados injustamente en Estados Unidos desde hace más de 10 años.
4. A los movimientos populares de Brasil, representados en el Consejo Nacional de Salud que se posicionan en contra de la creación de fundaciones estatales de derecho privado, insistentemente propuestas por el Gobierno como formas de gestión de los servicios de salud y casos similares de privatización que se presentan en otros países de la Región.
5. A la campaña por la defensa del pensamiento latinoamericano que reclama libertad para todos los académicos que en su ejercicio critico han sido señalados como terroristas y en particular al profesor colombiano Miguel Ángel Beltrán.
6. A la preservación de las universidades públicas en su labor por la democratización del acceso a la educación superior, en contra de su privatización.
7. Al Centro Hospitalario Universitario San Juan de Dios de Bogotá - Colombia, en su lucha por su reapertura, funcionamiento y preservación y con él a todos los centros asistenciales públicos que se encuentran en esta misma situación.
8. A muchos movimientos sociales de Estados Unidos en su lucha para que la reforma del sistema de salud norteamericano se profundice y garantice no sólo el acceso integral a toda población norteamericana sino que también a todos los inmigrantes que viven allí.

Bogotá, Colombia, a 18 de noviembre de 2009.



Medicina Social
Salud Para Todos